

**Discurso de Montero Ríos.**—Levantóse el señor Montero Ríos, al cual se le tributó una gran ovación.

Dijo que los deberes de la política le vedaban hacer más que saludar á sus cõrreligionarios.

Ensalzó al Marqués de la Vega de Armijo, que fué el verdadero defensor de la libertad.

Brindó por la Patria, que está antes que todo. Brindó también por el Rey—según dijo—, única y exclusiva aspiración del país.

“Constituye—añadió—un verdadero anarquismo perturbar á España con la cuestión de la forma de Gobierno, pues dentro de la Monarquía es más factible todo que bajo otra forma de Gobierno.”

Llamó Jefe al Marqués de la Vega de Armijo, cuyos antecedentes le elevan de hecho á la jefatura, pero las circunstancias le obligaron á que fuese él, lo cual no es obstáculo para que considere como Jefe á Vega de Armijo.

“La base del partido democrático—dijo—es la igualdad del derecho, pero conforme á la realidad de los hechos. Esa igualdad no existe hoy. Nosotros la pondremos al alcance de todos, prescindiendo de privilegios, y serán iguales proletarios y patronos, ricos y pobres. Esto no hay que llamarle socialismo, sino justicia. Todos somos hijos de Dios y tenemos los mismos derechos.

“En esta obra persistiremos, pese á quien pese, sin ceder en lo más mínimo.”

Calificó de ridiculez que se haga aparecer á los demócratas como enemigos de Dios y de los Santos.

“Yo soy católico—dijo—, y por serlo, soy anticlerical. (*Grandes aplausos.*)

“Muchos males de la Patria se han engendrado en la invasión que los ministros de Dios hicieron en el campo temporal.

“Nada de privilegios: con este criterio debe resolverse la cuestión religiosa ó criminal, digo, clerical. (*Sorpresas, risas, aplausos.*)

«Es necesario separar estos dos conceptos: una cosa es el dogma y las jerarquías indiscutibles de la Iglesia, y otra las Congregaciones ó Asociaciones religiosas. Inter viniendo éstas en la política, en materias del orden laico, comprometen la causa santa.

«Los frailes no deben ser comerciantes, y si lo son, deben quedar sometidos á la ley común.»

Recordó los sucesos del año 1834, en que el exceso y la predominación conventuales determinaron actos revolucionarios.

«Nosotros—terminó—no queremos las persecuciones: queremos el derecho para que todos vivan al amparo de la ley.» (*Grandes aplausos. Ovación larga y ruidosa.*)

El acto fué importantísimo.

El Sr. Montero Ríos, concluido el banquete, salió para Lourizán.

El Marqués de la Vega de Armijo marchó al castillo de Mos.

**Discurso de Gasset.**—Los conservadores y amigos del Sr. Gasset (D. Rafael) le obsequiaron con un banquete en Villagarcía, asistiendo unos cien comensales.

El Sr. Gasset pronunció un elocuente discurso, en el cual dijo:

«Hay que reconocer con el Sr. Silvela, que la atonía de la opinión y el escepticismo de las gentes son grandes.

«Reconociéndolo así, importa no desmayar. Hay que seguir trabajando, á fin de que el trabajo sea útil para destruir las causas de la anemia, de la atonía nacional que padecemos.

«Cuando un pueblo sufre un desastre, solicita que sean renovados los hombres y los procedimientos.

«Así ocurrió en Francia cuando su gran infortunio.

«En Francia se renovaron los hombres; se combatieron los procedimientos. Así se rehizo con presteza.

«Nosotros seguimos sistema distinto: premiamos el fracaso, enaltecemos el error, y otorgamos los mejores pues-

tos á los que tuvieron la desgracia de capitular las mejores plazas de nuestras colonias.

«Esto representa el triunfo de la injusticia y produce el desmayo del país y la tristeza de los ciudadanos que se ven privados de aquella esperanza que inspiran los hombres que no han fracasado.»

El resto de su discurso lo dedicó á combatir rudamente al Sr. Montero Ríos, con el cual tenía en la provincia de la Coruña rivalidades de influencia.

Después continuó diciendo:

«Hay que tener fe en que la inteligencia preclara del Sr. Maura juzgará necesario atender inmediatamente al problema social incorporando á la obra del Estado aquellas soluciones saludables para el obrero, para el capital y para el trabajo nacionales, representadas por el Sr. Dato, y en que se cuidará de la cuestión de los cambios para rehabilitar la moneda española, ya que hoy, mediante el envilecimiento del signo de riqueza, es imposible la vida de los proletarios y difícilísima la de la clase media.»

**Viaje del Rey.—Ferrol.**—Después de muchas noticias contradictorias sobre si iría ó no iría S. M. el Rey al Ferrol, y sobre si le acompañaría el Ministro de Marina que, en efecto, no disfrutaba de las mayores simpatías en aquel Departamento marítimo, llegó en esta fecha el *Giralda* á dicho punto, desembarcando á las cuatro y media de la tarde.

Iban con S. M. el Príncipe de Asturias y el Ministro de Marina.

Esperaban al Monarca en el desembarcadero del Parque todas las Autoridades y numerosas Comisiones.

Al desembarcar se dieron vivas.

Después de asistir el Rey al *Te Deum*, dirigióse al Arsenal y visitó los talleres del mismo.

Seguidamente se dirigió S. M. en carruaje, acompañado del Príncipe y del Ministro, y recorrió varias calles de la población.

Por la noche, el Rey ofreció á bordo del *Giralda* un banquete á las Autoridades, asistiendo el Capitán general,

Sr. Viniestra; el Comandante general de los arsenales, Sr. Morgado; el Gobernador militar, Sr. Arizmendi; el Alcalde, Sr. Vila; el General de Infantería de Marina, Don Víctor del Río, y el Jefe de Estado Mayor, Sr. Basterreche. El Ministro de Marina no asistió.

**DIA 28.—Ministro ruso asesinado.**—Se recibieron en esta fecha las siguientes noticias de San Petersburgo:

«A las diez, cuando el Ministro Sr. Plehwe se dirigía al palacio de Perterhoff para despachar con el Zar, y en los momentos en que el carruaje pasaba por delante del hotel Varsovia, cerca de la estación del ferrocarril de este nombre, un individuo, que salió bruscamente del restaurant de dicho hotel, lanzó una bomba contra el tronco del carruaje.

»El Ministro quedó muerto instantáneamente, con un brazo y las dos piernas separados del tronco.

»El cochero perdió igualmente la vida, y el coche y los dos caballos quedaron hechos pedazos.»

El autor del atentado fué detenido en el lugar del suceso.

El Ministro Plehwe, con el magnate Pobiedonoseex y el pope Juan Kronsztackin, formaba parte principalísima de la camarilla que tenía sucuestrado al Zar, del grupo conocido por el de la Zarina viuda, la mujer de Alejandro III.

Era un político de tendencias reaccionarias, y, por lo tanto, odiado de cuantos en Rusia continúan trabajando por la transformación política del vasto Imperio, por destruir el poder autocrático que representa el Zar.

Plehwe hacía una política personal de represión, concitadora de todas las rabias.

Esta fué la causa de su muerte.

El asesino se mostró tranquilo.

**DIA 29.—Regreso del Rey.**—El Rey con su acompañamiento regresó á San Sebastián de su excursión á Galicia, siendo recibido muy cariñosamente.

**Discurso de Moret.**—En el Ateneo Obrero de Gijón se celebró el acto de apertura de la Exposición de trabajos manuales, presidiendo el Sr. Moret, que en su discurso hizo un brillante panegírico de trabajo.

Desarrolló los temas de la enseñanza y de la educación del obrero, señalando la tendencia, en el orden docente, á sustituir con ella la antigua y á preparar para las carreras á los adolescentes de las clases privilegiadas, y en el orden jurídico á hacer social y asequible á las clases populares la administración de justicia.

“Los que poseen debèn á este fin—dijo—concurrir á esta obra de redención, con su fortuna los que la tienen, con sus conocimientos los que saben.”

**Discurso de Gasset.**—Se celebraron juegos florales en Valencia.

El mantenedor, D. Rafael Gasset, pronunció un discurso elocuente acerca de la influencia de la mujer en la regeneración española, sin llegar al feminismo norteamericano.

El discurso fué interrumpido muy á menudo por nutridos aplausos, y el orador escuchó al terminar una entusiasta ovación.

**En memoria de Mendizábal.**—En celebración y recuerdo de que Mendizábal en 1837 decretó la expulsión de los frailes, y para protestar del proyecto del Concordato, se celebraron en Madrid y provincias varios *meetings* anticlericales.

Una Comisión nombrada al efecto llevó la corona á la plaza del Progreso y ante un gentío inmenso fué colocada al pie de la estatua de Mendizábal.

**DIA 31.—Un cura separatista.**—Organizada por el Orfeón Euskaria, y en honor de San Ignacio de Loyola, se verificó en esta fecha en el santuario de Begoña una solemne misa.

Cuando el templo estaba completamente lleno, subió al púlpito el cura D. Antonio Echevarría, quien con frases y ademanes descompuestos comenzó á lanzar denigrantes invectivas contra los *maketos* (no naturales de Vizca-

ya), diciendo que habian ido allí á vivir á costa de lo que es exclusivamente de los vascos, apoderándose de lo de éstos.

Añadió que los vascos no tienen más patria que Euzkeria, y continuó mostrándose francamente separatista.

Seguidamente arremetió con la Prensa liberal, diciendo que no tiene vergüenza ni dignidad quien la lea, y, por último, la emprendió con los liberales, vertiendo sobre ellos un montón de insultos.

Este sermón del cura Echevarría fué objeto de vivísimos comentarios entre las gentes sensatas, quienes protestaron, y con razón contra la irritante pasividad de las Autoridades, que toleran se convierta un púlpito en tribuna de propaganda contra la unidad de la Patria.

**Madrid sin pan.**—Ocurrió en esta fecha lo que jamás, ni en los tiempos más revueltos había acontecido en Madrid. Sus habitantes no tuvieron pan que llevarse á la boca.

A consecuencia de una campaña más ó menos justa, y más ó menos oportuna emprendida por un Alcalde interino contra los fabricantes de pan, por haber elevado el precio del artículo, los obreros, esos terribles obreros que siempre están tronando contra los patronos, se coligaron con éstos, y declarándose en huelga á la hora precisa de fabricar el pan, dejaron á la población privada de artículo tan necesario.

La imprevisión del Alcalde Sr. Marqués de Lema, fué muy grande. La opinión creyó que dimitiría, pero no fué así. El Gobierno le amparó; antes fué protegido del señor Pidal, ahora es yerno del Sr. Sánchez Toca, Ministro de Gracia y Justicia.

**Los supuestos martirizados de Alcalá del Valle.**—El Comité Internacional Obrero de Barcelona recibió un documento que encabezaba así:

*“Relación exacta de los martirios aplicados por la Guardia civil á los trabajadores de Alcalá del Valle.”*

Y refería una serie de tormentos á que habian sido sometidos los presos, tormentos que luego se demostró ser absolutamente imaginarios.



## MES DE AGOSTO

---

**DIA 1.º—Discurso de Moret.**—Se celebró en esta fecha en el teatro de Jovellanos el acto político organizado en representación de los liberales de Asturias por el Diputado por Villafranca del Bierzo, Sr. Belaunde, gran industrial gijonés.

Al banquete asistieron 130 comensales, entre ellos varios Diputados á Cortes y provinciales y Concejales del partido liberal del Principado.

Inauguró los brindis el Sr. Belaunde con breves palabras de elogio al Sr. Moret y al partido liberal.

El Sr. Moret pronunció después un elocuente discurso, en el cual abordó las tres cuestiones palpitantes: la política, la económica y la social.

«La primera—dijo—lleva en su entraña el problema religioso, que deja de serlo al ser entregado á las pasiones de los hombres. El Sr. Maura se obstina en sostener una orientación contraria á los intereses españoles: ante su afirmación de que sacará adelante sus propósitos, nosotros no tenemos ninguna teoría que formular; nos basta oponer una negativa rotunda.

»La reforma del Concordato en la manera como se propone es la abdicación absoluta del poder civil; nosotros nos opondremos á que eso prospere.»

Pasó el Sr. Moret á ocuparse de las cuestiones social y económica.

Dijo de la primera que el partido liberal la tiene re-

suelta y que en su programa están todas las fórmulas y todos los estudios para satisfacer las necesidades del trabajo.

En cuanto á la cuestión económica, circunscripta hoy á la depreciación de la moneda, dijo:

«El desequilibrio entre el valor nominal y el real de la moneda española, se halla explicado por dos casas que hay en la calle de Alcalá: el Ministerio de Hacienda y el Banco. Siendo escasa la diferencia entre la importación y la exportación, sólo el agio puede explicar el fenómeno que arruina á España.

»En resumen, de una cuestión procuraremos que no salga el Gobierno; de las otras dos no podrá salir.»

**Maura en Santander.**—En esta fecha llegó á Santander el Sr. Presidente del Consejo de Ministros, que iba á pasar unos días de reposo en Ontaneda.

Al divisarse el tren que conducía al Sr. Maura la banda municipal tocó la Marcha Real.

Antes de descender del coche el Presidente del Consejo las Autoridades habían adoptado todo género de precauciones.

En los andenes había mucha fuerza de la Guardia civil y gran número de policías.

Al apearse del vagón el Sr. Maura fué aplaudido y vitoreado por sus amigos.

Cuando salió de la estación y subió al coche que le condujo á su casa, se escuchó una prolongada silba del público que ocupaba los alrededores.

Para contrarrestar la silba, los amigos del Jefe del Gobierno gritaron ¡viva Maura!, confundiéndose este viva con otros dados á Salmerón y á la libertad por el Concejal republicano Sr. Mateo y el caracterizado Sr. Iglesias, los cuales se hallaban cerca del Sr. Maura.

Los Sres. Mateo é Iglesias fueron detenidos de orden del Gobernador, pero fueron puestos en libertad de orden del Jefe del Gobierno.

**Desfalco enorme en Aduanas.**—En Barcelona se descubrió un desfalco que venía cometiéndose en Aduanas desde hacía tiempo.



“A 250 millones de pesetas —dijo un corresponsal— se hace ascender lo estafado á la Hacienda por medio del contrabando que, según parece, venía efectuándose en la frontera francesa, introduciendo en España clandestinamente géneros de bisutería y quincalla que infinidad de adinerados y opulentos comerciantes despachaban en Barcelona y otras capitales cercanas.

“El desfaldo se venía cometiendo desde el pasado Enero y, según parece, hay más de 200 comerciantes de Barcelona que están en el negocio comprometidos.”

**DIA 3.—Manifestaciones de Villaverde.**—El Sr. Villaverde, que se había marchado á Biarritz cuando se reanudaron las sesiones de Cortes en el mes de Mayo, sin cuidarse de defender su doctrina económica, dijo al Sr. Muñoz, redactor de *El Imparcial*, lo siguiente:

“La reorganización económica de los servicios, el incremento natural y la perfección incesante de las rentas públicas, el saneamiento, *ya inaplazable*, de la circulación monetaria, el estudio serio y profundo y la sanción permanente por la ley de planes orgánicos para mejorar en unos casos y adquirir en otros el material moderno de los grandes servicios del Estado, *se ven notoria, innegablemente detenidas ó contrarrestadas en manos de los mismos que las proclamaron, ya como tema de propaganda política, ya como necesidad suprema de gobierno, y están por ello más obligados á proseguirlas y realizarlas.*”

Y terminó diciendo que la importancia del problema *“le determinará á reclamar del actual Parlamento el examen inmediato y la votación, sin nuevas dilaciones, del proyecto de ley relativo al saneamiento de la circulación monetaria así que las Cortes reanuden sus sesiones.”*

Y las gentes imparciales se preguntaron: ¿Por qué el Sr. Villaverde abandonó tan fácilmente primero el Ministerio de Hacienda, luego la Presidencia del Consejo, y, por último, las Cortes, sin detenerse á defender y plantear aquello de cuyo abandono censura él á los demás?

**Declaraciones de Dato.**—Venía presentándose al Sr. Dato distanciado del Gobierno, y se sacaba partido de

un discurso que había de pronunciar en Vitoria en presencia de S. M. el Rey.

Interrogado acerca de su actitud política, dijo lo siguiente:

“Mi actitud es perfectamente conocida y clarísima. Estoy sincera y lealmente al lado del Sr. Maura y de su Gobierno, y resuelto á prestarle mi modesto, pero decidido, concurso. Ni ahora ni en ninguna época, á no ser que pierda el juicio, haré nada que pueda dividir las fuerzas de mi partido.”

Alguien creyó y dijo que este cambio de actitud y la supresión del anunciado discurso obedecían á insinuaciones y consejos del Sr. Silvela.

**DIA 4.—Maura en Bilbao.**—Fué en esta fecha el Sr. Presidente del Consejo desde Molinar de Carranza á Bilbao, para embarcar allí con dirección á San Sebastián, y la imparcialidad obliga á decir que, con justicia ó sin ella, el Sr. Maura recibió en la invicta villa muestras de desagrado.

El telegrama oficial decía así:

«Bilbao 4 (12,5 tarde).

»Gobernador á Ministro:

»Procedente de Molinar de Carranza ha llegado á esta capital, á las once de la mañana, el Sr. Presidente del Consejo, siendo recibido en la estación por muchas y distinguidas personas, entre las que se encontraban los Diputados á Cortes y las Autoridades.

»En la estación y sus alrededores había numerosísimo público que hizo al Jefe del Gobierno respetuosa acogida. No ha ocurrido incidente alguno notable. Desde la estación de Santander se trasladó el Sr. Presidente á la de Arenas y allí se embarcará en el yate del Sr. Chavarri, con rumbo á San Sebastián.

»En el brevisimo trayecto de la estación de Santander á la de Arenas *no sólo no recibió la menor muestra de hostilidad, sino repetidas de consideración* por parte del público. Me complazco en manifestarlo así.”

Y la gente preguntó: ¿Y á qué viene esta afirmación, inútil, por lo menos, del Gobernador?

La Prensa toda consignó en los telegramas de los corresponsales que el Sr. Maura había sido objeto de manifestaciones de desagrado.

*El Liberal*, sobre todo, publicó una extensa información en que, á pesar de la rigurosa censura del Gobierno, así lo consignaba.

*El Imparcial* también lo confirmó.

De todas maneras, el paso del Sr. Maura por Bilbao, con aspecto de huida, le favoreció menos que las mismas manifestaciones de desagrado, pues éstas, al fin y al cabo, no le perjudicaban, por estar contrarrestadas por el apoyo que le prestaban otras clases.

Pero todo el mundo comparaba esta rapidísima carrera del Sr. Maura por Bilbao con la entrada del Sr. Sagasta en la misma capital, algunos años antes, que fué uno de los espectáculos más grandiosos que se han registrado en los anales políticos contemporáneos, así como el viaje verdaderamente triunfal que en este mismo *yate* de los señores Chavarri, el *Laurac Bat*, hizo el glorioso Jefe de los liberales desde San Sebastián á Santander y á Bilbao.

**DIA 6.—Carestía de las subsistencias en Madrid.**—La carestía á que habían llegado en los últimos años en toda España pero especialmente en Madrid, los artículos de primera necesidad, hacía la vida muy difícil á las clases medias y casi imposible á las clases obreras y empleados de poco sueldo.

La Prensa toda se lamentaba de ello.

*El Correo* decía:

«La conducta seguida por el Gobierno en esta cuestión no tiene disculpa ni justificación de ninguna clase. La nota común de las reuniones obreras de 1.º de Mayo, respecto al Poder público, fué llamar la atención de éste sobre la grave crisis de subsistencias que pesaba sobre el país. Comprometiéndose reiteradamente el Gobierno á no dejar el asunto de la mano, aprovechando la reunión de las Cortes para adoptar alguna medida que, por lo menos, contuviera la agravación del mal. Nada se ha hecho, sin em-